

15
cénts.

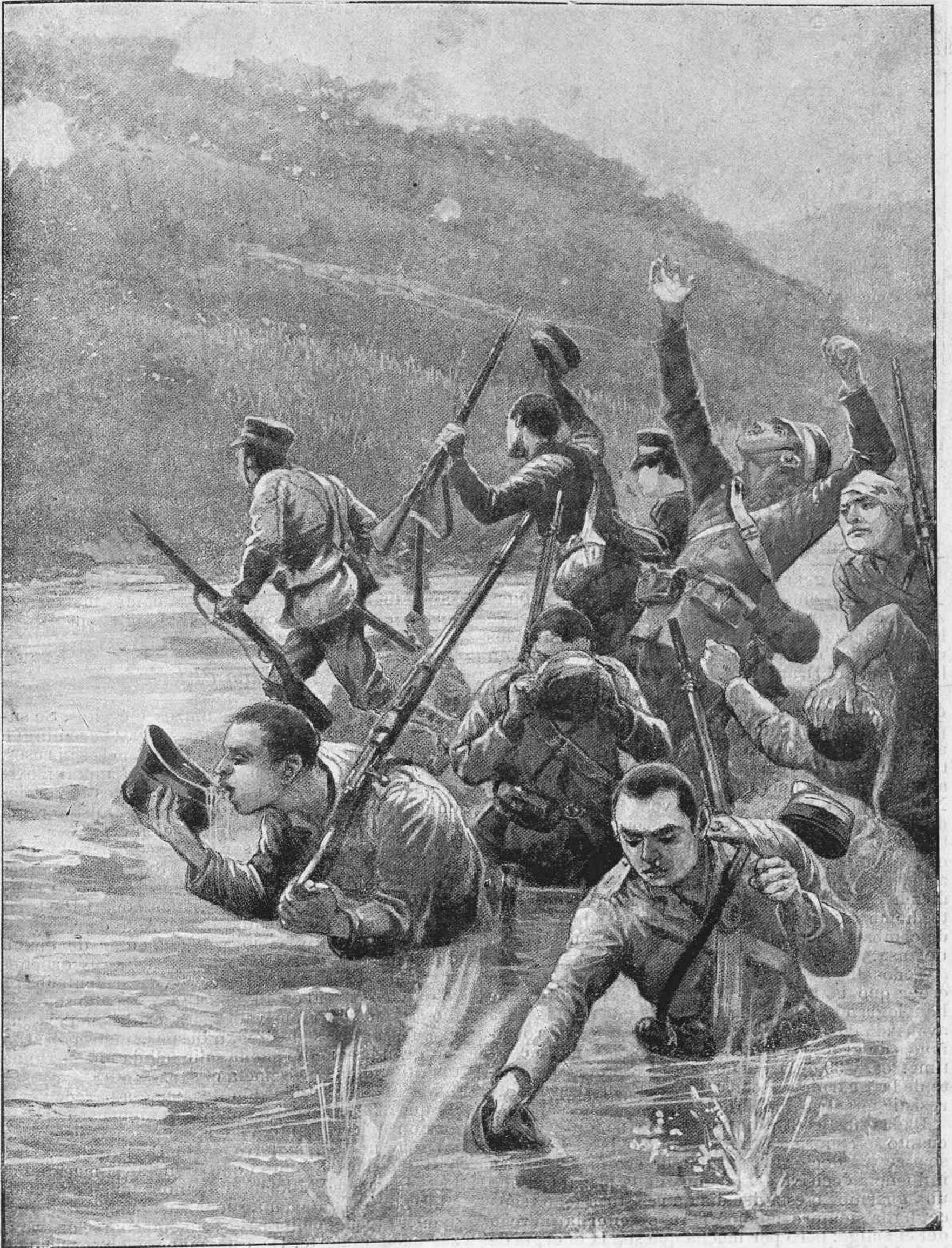
PLUMA Y LÁPIZ

15
cénts.

Año VI.—N.º 220

Barcelona 14 Enero de 1905

Dirección, redacción, administración é imprenta, Casa Editorial Maucci, Mallorca 166



HORRORES DE LA GUERRA.— JAPONESES CRUZANDO EL RIO SHA-HO



CONDUCCIÓN DE ESPÍAS JAPONESES

Crónica de la guerra ruso-japonesa

La brava guarnición de Port-Arthur acaba de experimentar un grave contratiempo. A fuerza de sacrificar hombres y tiempo, los japoneses se han apoderado del fuerte Er-lung-chan, uno de los más formidables de la línea de defensa, situado en la meseta del Dragón.

Escarmentados sin duda por las enormes pérdidas sufridas durante los anteriores ataques, los japoneses han substituído el fusil por el zapapico y abierto minas subterráneas para volar cortinas enteras de muralla. Siguiendo esta misma táctica se apoderaron ya hace unos días del fuerte Ki-kuán Norte y ahora han conseguido vencer la resistencia de Er-lung-chan. Los rusos, sorprendidos por la tremenda explosión, que abrió una gran brecha, opusieron, sin embargo, una resistencia tenaz á los asaltantes y la lucha en el interior del fuerte duró diez horas. La guarnición se componía de quinientos hombres y más de mil japoneses quedaron fuera de combate, lo cual demuestra lo empeñado de la defensa.

Todos los telegramas que se recibe permiten creer que la posesión del fuerte entero es lo que han logrado los japoneses, y no la de alguna obra avanzada como otras veces. Han cogido cuatro cañones de grueso calibre, probablemente de 15 centímetros, y 39 de pequeño calibre. Se dice que parte de la guarnición consiguió escapar después de resistir mientras fué posible.

Dadas las contradicciones que se observa en cuanto se refiere á Port-Arthur, no hay ya quien se atreva á decir si la pérdida de ese fuerte tendrá influencia decisiva en la toma de la plaza. Cuando una guarnición está decidida á resistir á todo trance, halla siempre medios para detener la marcha del enemigo; pero por mucha que sea la energía de los soldados de Stoessel, es indudable que ese fuerte era uno de los de la última línea de defensa, y que,

rota la cadena por la ruptura de ese eslabón, forzosamente han de resentirse los demás fuertes y la misma ciudad de la caída de Er-lung-chan

En Manchuria

Continúa el descanso de ambos ejércitos. Se suceden los cañoneos y las escaramuzas; pero ningún movimiento importante efectúan japoneses ni rusos. Parece que el frío les ha condenado á una inmovilidad absoluta, ó que ninguno de los dos generales en jefe tiene confianza bastante en sí mismo ni en sus tropas para empeñar una acción decisiva.

Los japoneses deben ser en la actualidad los más débiles, porque es probable que todos los refuerzos que desembarcan en Dalny deben servir para cubrir las bajas que las operaciones contra Port-Arthur ocasionan en las filas del ejército de Nogi.

Los rusos, en cambio, ven aumentar de día en día el número de soldados que tiene á sus órdenes el general Kuropatkin. Pero éste, escarmentado por lo que le ocurrió en 10 de octubre, cuando se decidió á tomar la ofensiva, espera con paciencia que las fuerzas que se le envían desde la metrópoli sean tan grandes que no pueda salir fallida una segunda tentativa de avance hacia el sur.

La inactividad de la hueste japonesa parece revelar que el plan de campaña de los nippones consiste en no ir más adelante, en mantenerse á la defensiva no sólo hasta que haya caído Port-Arthur, sino hasta después. Dueños de la Manchuria meridional los soldados del Mikado, todo indica que de aquí en adelante se limitarán á rechazar lo mejor que puedan los ataques de los rusos, sin empeñarse en avanzar hacia el norte. De esta manera el servicio de aprovisionamiento será mucho más fácil y aun en caso de derrota la retirada es relativamente fácil.

En primer término tienen á su espalda los japoneses el inmenso campo atrincherado de Liao-Yang y si ni en él la defensa es posible, queda el macizo de montañas, fortificado con todo esmero, queda la retirada hacia Corea y hacia el istmo de Kin cheo. La táctica de los generales japoneses no es de esas que deslumbran ni ha producido hasta ahora ninguno de esos resultados que se llaman Waterloo, Sadowa, Sedán; pero es muy prudente y adecuada, por otra parte, al modo de ser de la guerra desde que es necesario combatir en orden abierto y ocupando un ejército de cien mil hombres una extensión de treinta ó treinta y cinco kilómetros cuando han entrado en fuego todas las reservas.

La flota del Báltico

Mucho tardó en salir; más tarda en llegar. No debe atribuirse, sin embargo, su retardo á timidez

no hay temor de una gran batalla y que las naves japonesas pueden por ahora continuar haciendo las reparaciones de que debían estar bien necesitadas después de diez meses de campaña continua.

Para lo porvenir puede preverse que si á la escuadra de Rodjestvenski se junta la tercera del Báltico, los rusos podrán afrontar sin temor un choque con la escuadra de Togo, pues las nuevas unidades de combate elevarán á nueve el número de acorazados y á cinco el de cruceros acorazados con que cuenta Rusia. Pero si ha caído ya Port-Arthur en poder de los japoneses cuando llegue la flota rusa, ésta no contará con ningún buen puerto para fijar su base de operaciones y entonces su cometido será bien difícil de realizar.

De Febrero á Diciembre

Ha terminado el año 1904 que vió empezar la



CONDUCCIÓN PENOSA DE UNA BATERÍA RUSA

del jefe que la manda, sino á órdenes terminantes emanadas de San Petersburgo.

Se asegura, y no hay motivo para dudar de ello, que el almirante Rodjestvenski tiene orden de detenerse en un puerto cualquiera y de esperar allí la llegada de la tercera escuadra que, según se dice, zarpará de Libau el 28 de este mes.

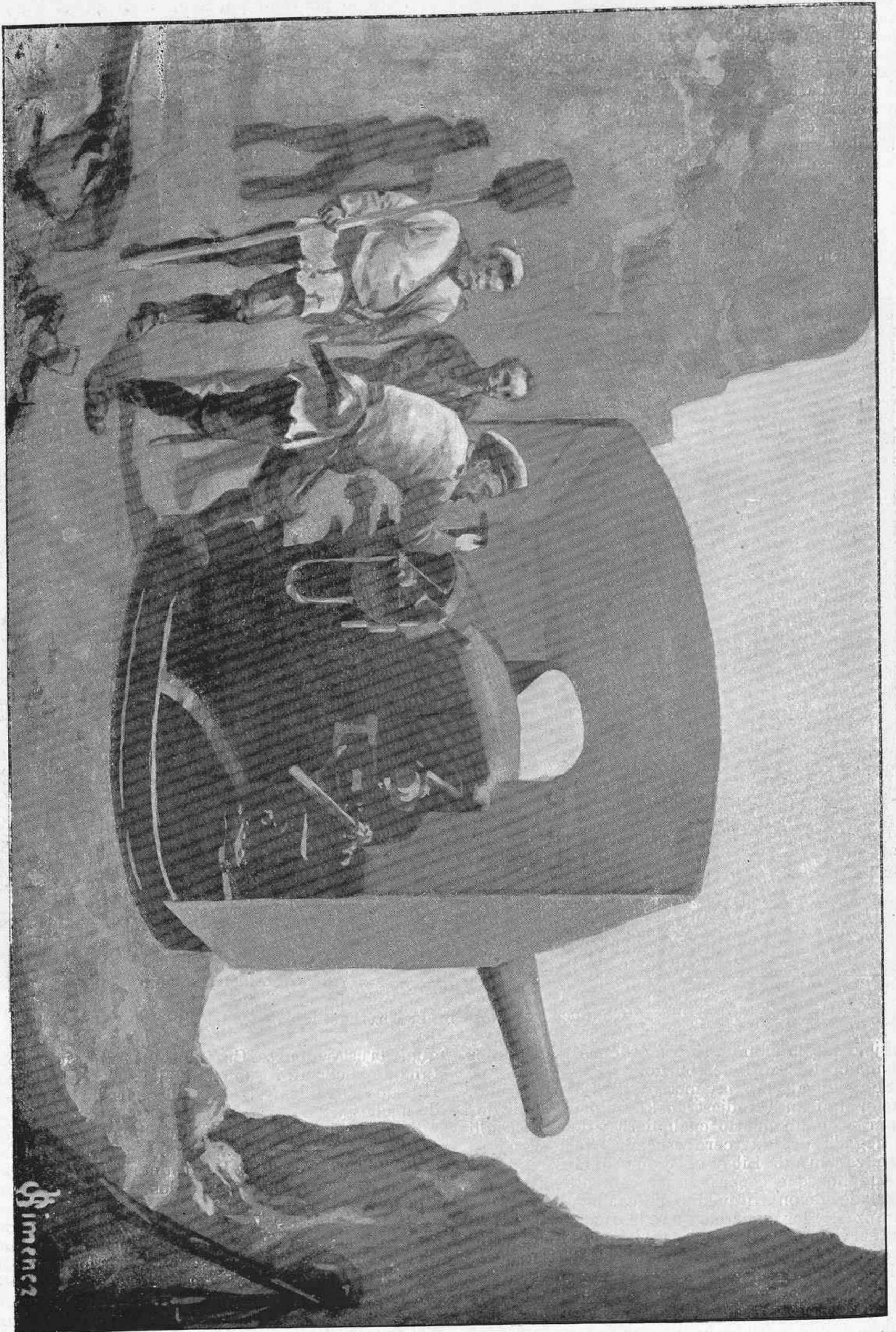
Aquellos que esperaban un combate naval para mediados de enero quedan defraudados en sus esperanzas, y los que creían que la escuadra del Báltico serviría para librar Port-Arthur del círculo de hierro que le envuelve, no han acertado tampoco.

Los japoneses, por su parte, no ponen gran empeño en salir al encuentro de esa escuadra. Los almirantes Togo y Kamimura han ido estos días á Tokio, donde se les ha hecho una recepción verdaderamente triunfal; lo cual prueba que por ahora

guerra ruso-japonesa. Creemos que es ocasión oportuna de hacer un resumen de ella sin comentarios. Hágalos á su gusto el lector después de enterarse de hechos y fechas.

8 de febrero. Una escuadra japonesa de cruceros de primera y segunda clase ataca en Chemulpo al crucero ruso *Variag* y la cañonera *Koriets*. Después de un combate desigual, los japoneses echan á pique á los dos buques.

Noche del 8 al 9 de febrero. Tres divisiones de torpederos, sostenidas en primer término por una división de cruceros de segunda, y por los grandes acorazados, atacan por sorpresa los acorazados rusos que estaban anclados en la rada exterior de Port-Arthur. Los acorazados *Czarevitch* y *Retvisan* y el crucero *Pallada* padecen grandes averías. Los acorazados rusos y los fuertes de la plaza abren un



PREPARANDO UN CAÑONAZO

Jimenez

fuego nutrido contra la escuadra japonesa que manda el almirante Togo, la cual se retira sin averías.

10 de febrero. Momentáneamente dueños del mar, los japoneses desembarcan tropas en Chemulpo, Fusán y Mashampo (Corea), preparando así la invasión de esa península y la ocupación de su capital, Seul.

13 febrero. Vuela el *Yenisei*, buque portaminas ruso, al querer recoger un torpedo fijo en la bahía de Tallienwan.

15 febrero. Los japoneses tratan de obstruir la entrada del puerto de Port-Arthur y sacrifican para ello, inútilmente, dos viejos vapores mercantes. La operación falla.

6 marzo. El almirante Stark entrega el mando de la escuadra rusa que está en Port-Arthur al almirante Makharoff.

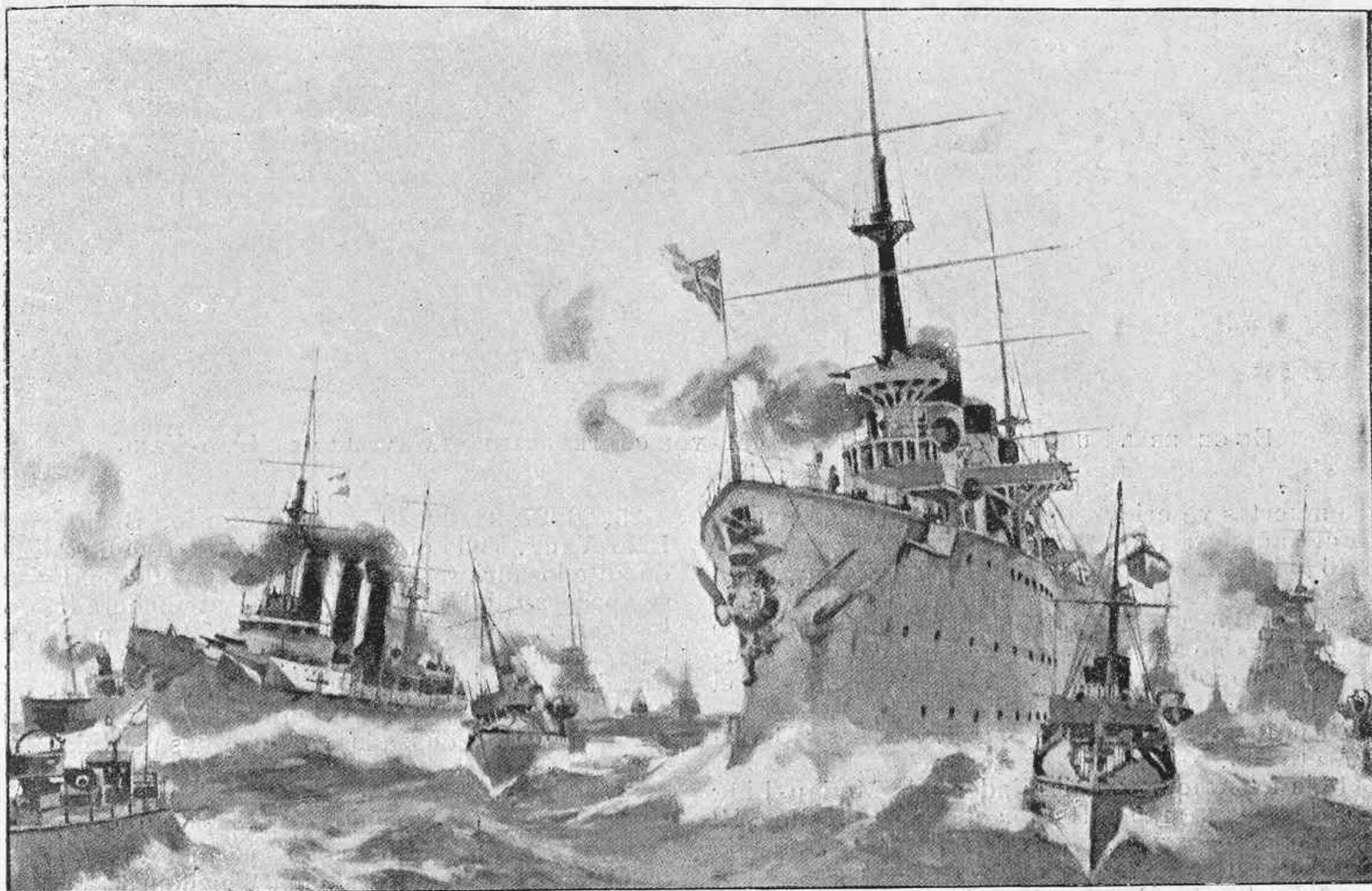
12 marzo. Combate naval frente a Port-Arthur. Se hunde un torpedero japonés y otro torpedero

14 abril. Nómbrase jefe de la escuadra del Pacífico al almirante Skydloff. Se confirma que el *Pobieda* fué torpedeado.

18 abril. Los buques rusos de Vladivostok echan á pique dos vapores mercantes japoneses. La escuadra del almirante Kamimura no puede dar alcance á los cruceros enemigos.

25 abril. Los cruceros de Vladivostok destruyen un transporte japonés, el *Hadsu-maru*; perezcan 350 soldados y marinos.

1.º mayo. Los japoneses pasan el Yalú y derrotan por completo á las fuerzas rusas mandadas por el general Zassulitch. El combate ha durado dos días. Las pérdidas son grandes por ambas partes. El general Kuroki, jefe de los japoneses, envolvió el ala izquierda rusa. Los rusos han perdido 27 cañones y 715 prisioneros. Los japoneses están en Manchuria. Los rusos se retiran hacia Teng-hoang-cheng.



LA FLOTA DEL BÁLTICO

ruso se va á pique. Acude en su auxilio el almirante Makharoff con el *Novik* y el *Askold*; pero se ve obligado á retroceder ante las fuerzas superiores del enemigo.

Sale para Manchuria el general Kuropatkin, nombrado jefe del ejército ruso.

25 marzo. Nueva tentativa de los japoneses para embotellar la escuadra rusa. Echan dos buques mercantes á pique, sin buen resultado. Los acorazados japoneses disparan contra Port-Arthur.

1.º abril. Vuela el crucero *Boyarín* por haber chocado contra un torpedo. Perezcan 87 hombres.

13 abril. Rudo combate naval, en el que toman parte todos los buques de ambas escuadras. Los rusos al retroceder hacia Port-Arthur padecen una tremenda pérdida. La nave almirante, el *Petro-pavlovsk*, choca con un torpedo y se hunde. Perezcan el almirante Makharoff, el contralmirante Molass, su Estado Mayor y 532 oficiales y marineros. Se salva á nado el gran duque Cirilo, que iba en el acorazado. La noticia causa sensación inmensa.

6 mayo. Desembarca en Pitsevo el segundo ejército japonés, mandado por el general Oku.

20 mayo. Un torpedo fijo echa á pique al acorazado japonés *Hatnné*, de 15.200 toneladas. También se hunde el crucero de segunda clase *Joshino*, embestido á causa de la niebla por el crucero acorazado *Kasuga*. Mueren en ambas catástrofes 572 hombres.

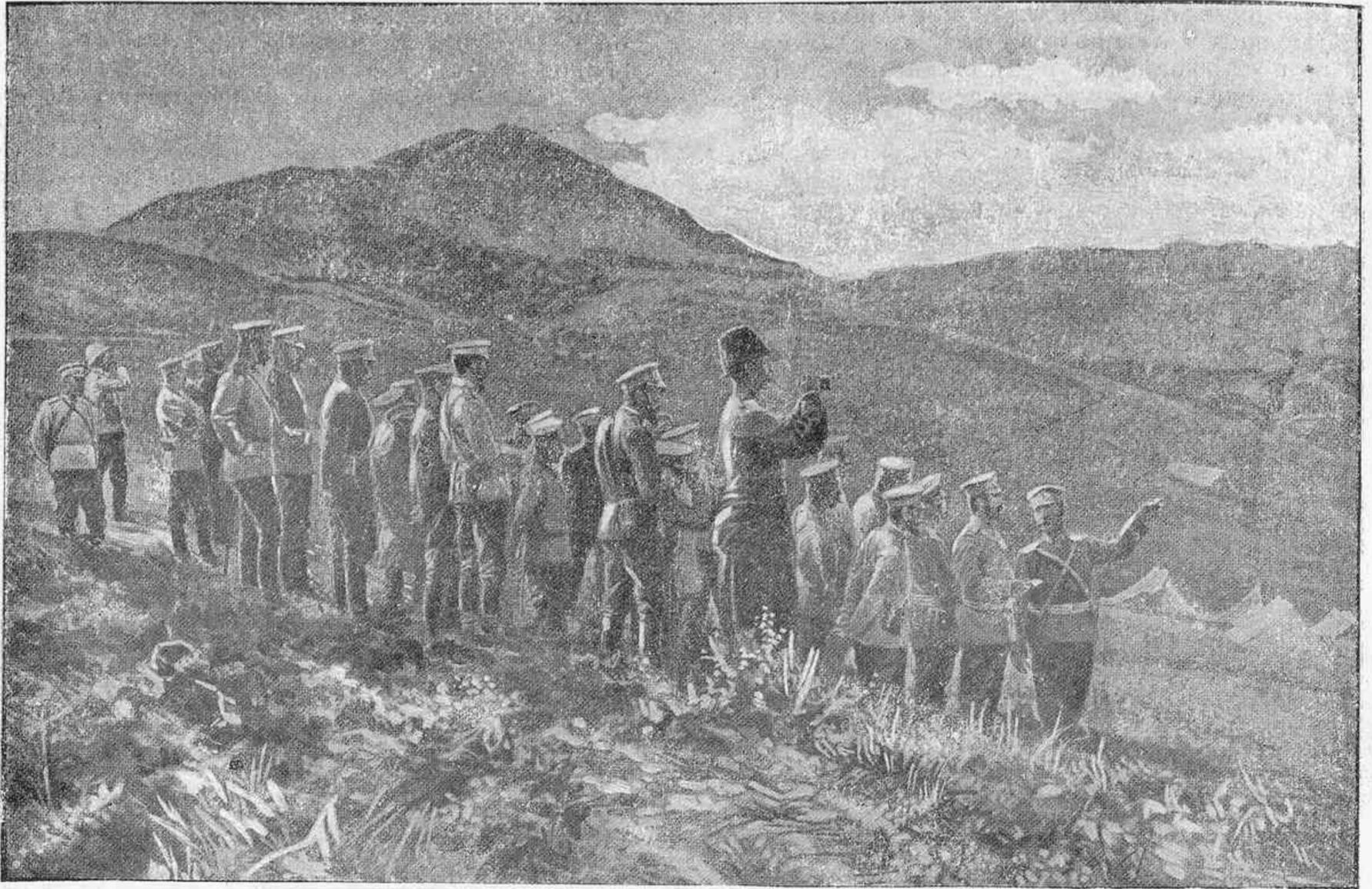
22 mayo. Desembarca en Takuchán el tercer ejército japonés, mandado por el general Nodzu. Avanza hacia el norte y se apodera de Sinyén.

26 mayo. Los japoneses se apoderan del istmo de Kin-cheu después de reñido combate. Toman cincuenta y dos cañones, algunos de grueso calibre. Kin-cheu es la llave de Port-Arthur, pues le aísla del Lao-Tung.

1.º junio. Los japoneses entran en Dalny.

5 junio. Combate de Vafaudian. Los rusos se retiran.

15 junio. Batalla de Vufankú. Queda derrotada la división Stackelberg, que pierde 2.500 hombres en-



EL GENERAL KUROPATKÍN CON SU ESTADO MAJOR CONTEMPLANDO LA BATALLA DE LIAO-YANG

tre muertos y heridos, trescientos prisioneros y catorce cañones.

16 junio. Los cruceros de Vladivostok echan á pique dos transportes japoneses cargados de tropas. Mueren ahogados 2.000 japoneses. La escuadra de Kamimura no acierta á dar caza á los cruceros rusos, que son el *Gromoboi*, el *Rossia*, el *Rurik* y el *Bogatyr*.

10 julio. Batalla de Kai-ping. Los rusos se batan en retirada.

18 julio. Ataque del desfiladero de Motien-Ling por los rusos mandados por el general Keller. El ataque es rechazado.

25 julio. Batalla de Ta-ki-chiao. Los rusos se batan en retirada. Pierden 11 cañones.

28 julio. Los japoneses entran en Niuchang, quedando así los rusos sin puerto alguno de mar en la Manchuria.

4 agosto. Los japoneses derrotan á los rusos en varios combates parciales y les toman ocho cañones. Se retiran en desorden de Hai-cheng hacia Liao-Yang.

10 agosto. Salida y derrota de la escuadra rusa. En el combate muere el almirante Witheft. El acorazado *Czarevitch* se refugia casi desmantelado en Kiaotchao. El *Askold* y el *Diana* en Shanghai. El *Novik* escapa y es echado á pique en Korsakova (isla Sakhalin). Los cinco acorazados restantes y el *Pallada* vuelven averiados á Port-Arthur.

13 agosto. La escuadra japonesa de Kamimura encuentra y derrota á los cruceros de Vladivostok. Echa á pique el *Rurik* y persigue al *Gromoboi* y al *Rossia*, que quedan con grandes averías.

18 agosto. Los rusos rechazan en Port-Arthur un asalto de los japoneses. Les causan más de seis mil bajas, sin que logren los nippones ninguna seria ventaja.

20 agosto. Muerte del general Keller y derrota de los rusos en Motien-ling.

25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de agosto. Batalla de Liao-Yang. Todo el ejército ruso se bate en retirada ante los furiosos ataques de los japoneses. Estos se apoderan del inmenso campo atrincherado, de los fuertes, de los almacenes y de 72 cañones. Las bajas son enormes por ambas partes. La batalla es una derrota para los rusos; pero no un desastre.

30 y 31 agosto. Ataque contra Port-Arthur. Los japoneses son rechazados con grandes pérdidas.

9 octubre. Ofensiva rusa contra las líneas japonesas. Avance de los rusos.

10, 11, 12, 13 y 14 octubre. El ejército ruso retrocede, experimentando grandes pérdidas. El ala izquierda de los japoneses toma 42 cañones á las divisiones rusas.

15 octubre. Los rusos derrotan una brigada japonesa y se apoderan de diez cañones en la colina del Arbol aislado, á la que dan el nombre de colina de Putiloff en honor del jefe ruso que la tomó.

22 octubre. Nuevo asalto infructuoso contra Port-Arthur.

15 noviembre. Asalto contra los fuertes de Isutchán y Er-lung-chang en Port-Arthur. Es rechazado con grandes pérdidas.

3 diciembre. Los japoneses se apoderan de la colina de los 203 metros y desde allí hunden los acorazados rusos que estaban en el puerto.

28 diciembre. Toma del fuerte de Er-lung-chang.

31 diciembre. Toma de los fuertes de San-suchan y Palung-chan. La situación de Port-Arthur es desesperada, pues queda rota por tres puntos distintos la línea de los fuertes.

La rendición de Port-Arthur

Por vez primera desde hace siglos, alcanza Asia una victoria sobre Europa. La caída de Port-Arthur señala el fin del ensueño que tanto halagó á Rusia. No por prevista ha causado menos impresión esa

entrega clamorosa. La victoria es grande para los japoneses y es de trascendencia inmensa para lo porvenir. Cuando iniciaron el sitio era casi unánime la impresión que la fortaleza que se rindió cuando la guarnecían chinos, resistiría hasta que le llegase un socorro en manos de los rusos.

No ha ocurrido así. Brava, heroica ha sido la resistencia; ha durado más de lo que los espíritus libres de prejuicios podían esperar; pero ha caído al fin sin que el ejército ruso de Manchuria la haya socorrido, sin que haya acudido en auxilio suyo la escuadra del almirante Rodjestvenski.

Hace un par de meses casi todos los periódicos afirmaban que la marcha de la escuadra del Báltico era una tremenda amenaza para los japoneses y la mayoría de los críticos decían que, al juntarse las escuadras del Báltico, de Port Arthur y de Vladivostok el dominio de los mares pertenecería a Rusia, Port-Arthur escaparía á su suerte y se cumpliría la promesa de Kuropatkin de firmar la paz en Tokio la inmensa. Nosotros, en las columnas de PLUMA Y LÁPIZ señalamos desde el primer día las dificultades que presentaba la realización de un plan tan sencillo al parecer, la poca prisa que se daba la escuadra del Báltico en llegar á los mares de Oriente, y expresamos el temor de ver sucumbir la gran fortaleza rusa antes que pudiese recibir socorros.

Los hechos nos han dado la razón. La escuadra de Port-Arthur no puede reunirse con la que manda Rodjestvenski porque se ha hundido en el seno de las aguas que hasta hace poco la sostenían á flote. La escuadra del Báltico no avanza porque corre á una destrucción segura y Port-Arthur cae porque toda resistencia humana tiene un límite y los defensores de la plaza lo habían casi rebasado durante las últimas semanas.

La lucha que durante seis meses y medio se ha desarrollado ante la gran plaza de guerra ha sido titánica, quizá la más encarnizada que registra la historia moderna.

Los rusos habían reunido en torno y dentro de Port-Arthur, todos los medios de defensa y ataque

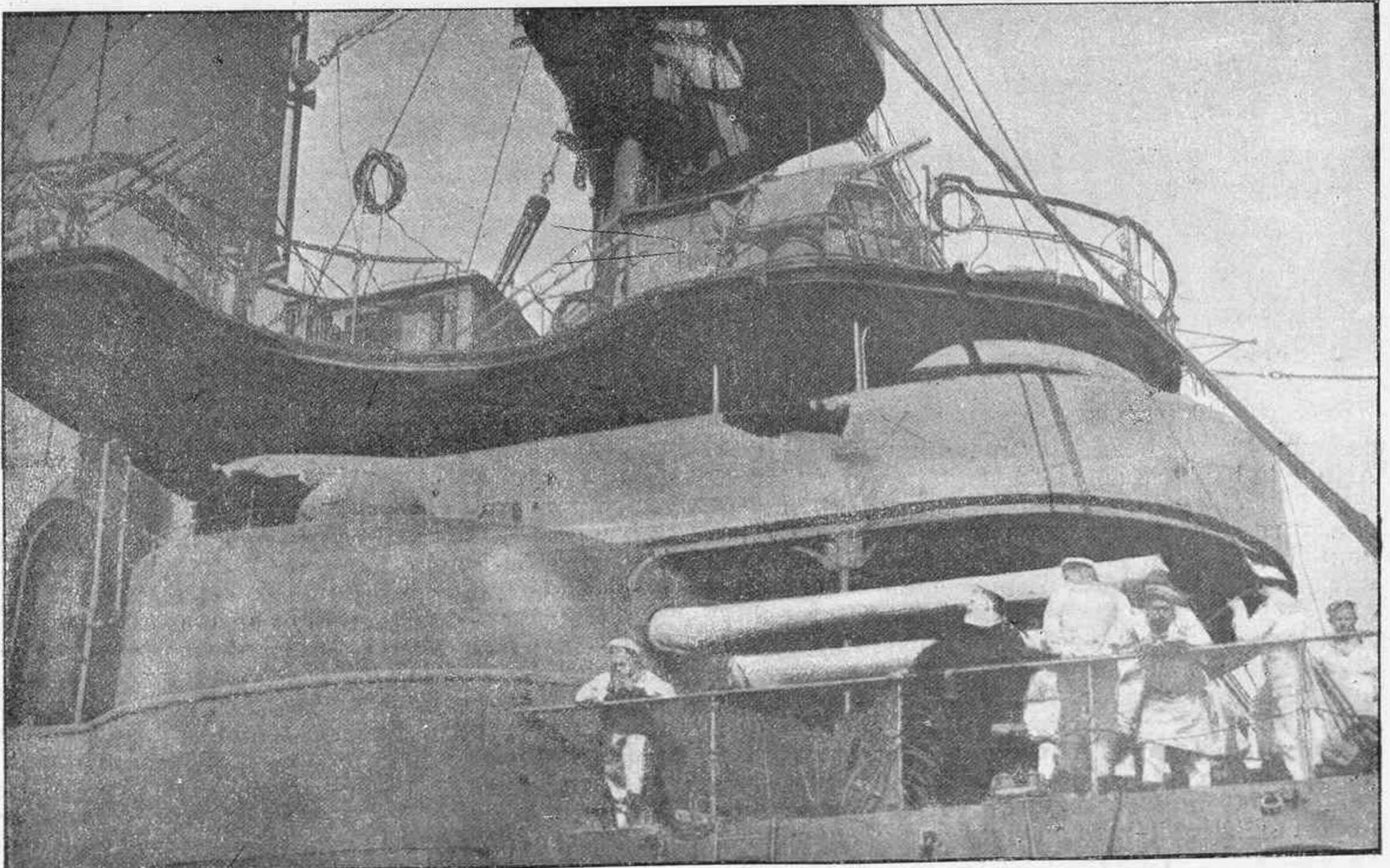
que hoy día se conoce. Una triple línea de fuertes enlazados entre sí por una muralla de doce pies de altura, innumerables líneas de trincheras cubiertas y descubiertas y más allá de esas trincheras una espesa red de alambradas, y detrás de estas trampas de lobos—trampas de hombres. En los fuertes tenían cañones de grueso calibre; cúpulas metálicas, ametralladoras en abundancia, y las murallas de los fuertes no estaban formadas de piedras de sillería ó mampostería, sino de un sólo bloque granítico, como que estaban talladas, lo mismo que los fosos, anchos de veinte metros, en plena roca viva. En el puerto habían encerrado una escuadra poderosa—ese fué un error fatal—y más allá había diques y fundiciones, todo lo necesario para reparar averías de las naves. Todos los fuertes estaban provistos de potentes reflectores eléctricos y en las murallas y fuertes, en los cuarteles y trincheras había unos treinta y cinco mil soldados dispuestos á sucumbir hasta el último, puesto que les inspiraba una fe ciega el valor de su jefe.

Si no querían fracasar en su empresa, era de todo punto necesario que los japoneses dispusiesen de grandes medios de ataque. Aprestaron muchos y muy buenos.

Reunieron un ejército de 80.000 hombres, puesto bajo las inmediatas órdenes del general Nogi, un excelente material de sitio y dos regimientos de zapadores minadores, que son los que á última hora han decidido del éxito de la lucha. La escuadra de Togo, superior á la rusa, emprendió el bloqueo y bombardeó repetidas veces la plaza y los fuertes con sus piezas de grueso calibre.

Y empezó el sitio, cuyos detalles verdaderamente épicos explicaremos en el próximo número, dedicado por entero á relatar las hazañas de los rusos y japoneses, y en 1.º de enero se ha rendido la plaza, por falta de gente, de víveres y de municiones.

Han muerto en el sitio los generales rusos Kondratenko y Zerpinski, unos catorce mil soldados ¡y hay en los hospitales más de quince mil enfermos! La guarnición había quedado, pues, reducida á unos



EL «CZAREVITCH»

cinco mil hombres, sin municiones, extenuados por la falta de víveres y más aun por la de sueño, pues era imposible descansar, ya que los japoneses no cesaban ni un momento sus ataques y era necesario acudir á una extensísima línea de defensa.

Los rusos, antes de entablar negociaciones para la capitulación, saltaron dos fuertes y el casco del crucero *Bayán* que no estaba sumergido del todo.

Importancia de la rendición

Se ha dicho muchas veces que Port-Arthur resistía sin objeto. Lo contrario, precisamente, es exacto. Port-Arthur ha permitido que el ejército de Kuropatkin pudiera resistir con éxito á los japoneses, obligando á éstos á dividir sus fuerzas. Y aun cuando el mariscal Oyama hubiese desbaratado el ejército de su enemigo, Rusia no podía considerarse venci-

nable. Han logrado ambos extremos entrando vencedores en Port-Arthur.

Y estas son las razones del enérgico ataque, de la legendaria defensa de la fortaleza que es algo así como el Gibraltar de la China, caído ahora en poder de los japoneses.

¡Stop the war!

Algunos periódicos ingleses publicaron artículos con este título apenas fué conocida la rendición de Port-Arthur. ¡Cese la guerra! Es una exclamación natural y oportuna en estos momentos en que ha terminado uno de los actos sangrientos de la tremenda pelea entablada entre rusos y japoneses.

Ahora es cuando un gobierno ó varios á la vez podrían hablar á la razón de los dos adversarios, y si alguna conservan los que tan locamente se matan,



JAPONESES CONSTRUYENDO EN LA MANCHURIA GUARIDAS DE INVIERNO

da manteniéndose enhiesta en las murallas de Port-Arthur la bandera rusa.

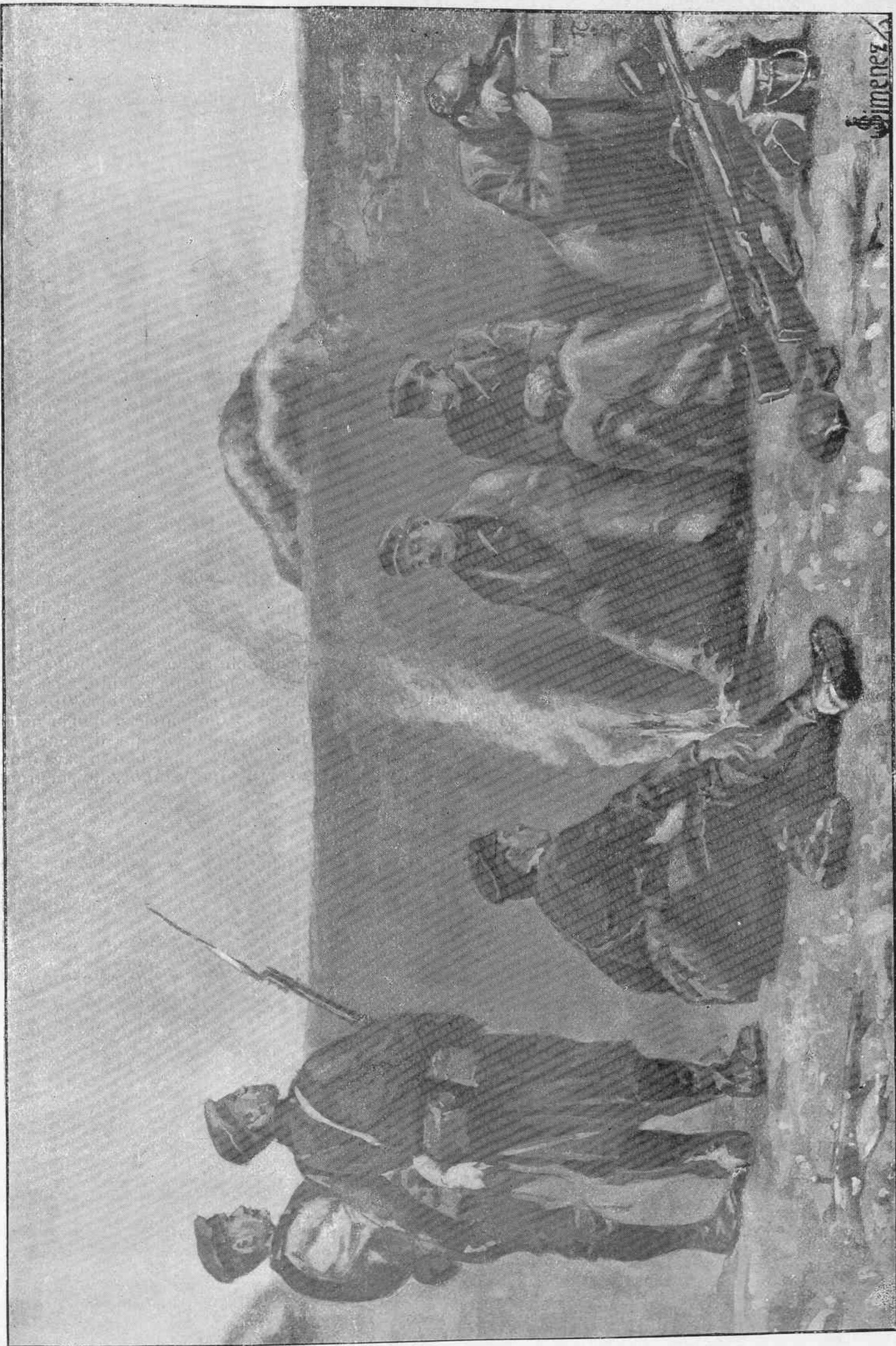
Se ha dicho asimismo que los japoneses cometían una verdadera locura atacando á costa de tanta gente la gran plaza de guerra rusa. Si se reflexiona un poco se advertirá lo equivocado de tal afirmación.

Aislado el ejército del Japón en el Continente, podía temer un desastre tremendo si los rusos se hacían dueños del mar. ¿Cómo evitar tal contingencia? Apoderándose de Port-Arthur, capturando ó destruyendo los restos de la escuadra, para evitar de este modo que se juntaran á una escuadra de refuerzo. Tenía, además, Port-Arthur para ellos importancia capital. Dueños de él, aun cuando fuera derrotado su ejército en la Manchuria, tenían asegurada una paz honrosa, ya que, dueños del mar y del istmo de Kin-cheo, la plaza es inexpug-

es probable que esa palabra de conciliación fuese escuchada.

Los japoneses ya no tienen motivo para mostrarse intratables. Si en Manchuria no han obtenido una victoria decisiva, la han logrado en el Kuan-Tung. Port-Arthur, la codiciada plaza del mar Amarillo, está en su poder. Y en tanto que conserven el dominio del mar no ha de serles arrancada de las manos.

Los rusos, que hicieron la paz después de Sebastopol, bien pueden hacerla también después de la caída de Port-Arthur. Sólo un mal entendido pundonor es capaz de impedir al gobierno de San Petersburgo avenirse á firmar una paz que tan necesaria le es para poner pronto término á la situación interior del grande y desgobernado imperio. Y escuchando las proposiciones desinteresadas de alguna ó algunas potencias neutrales se evitaría hasta



LA ÚLTIMA NOCHE DE PORT-ARTHUR.—MUERTOS DE HAMBRE Y DE FRÍO



LOS DEFENSORES DE PORT-ARTHUR Y SUS FAMILIAS

la sombra de una humillación. Harto bravamente han combatido sus tropas en Port-Arthur y en Manchuria; pruebas sobradas han dado de indomable resistencia para avenirse ahora á una paz honrosa, que acabara de un modo definitivo el litigio antiguo y enconado que sostienen con el Japón á consecuencia de sus ambiciones que les llevan á desear la hegemonía del Asia.

Tiempo es de que cese la guerra. ¿Qué ganarán los rusos en prolongarla? A menos de una gran

victoria naval, que es difícil que la escuadra del Báltico les proporcione, sólo pueden esperar calamidades y desastres. Los japoneses les han vencido hasta ahora en Manchuria, á pesar de tener sus fuerzas divididas. De aquí en adelante, á pesar de los refuerzos que puede recibir Kuropatkin, su tarea será mucho más ardua y arriesgada por no decir peligrosa. Las divisiones de que dispone en la actualidad el mariscal Oyama le bastan para inmovilizar las fuerzas rusas que están frente por frente



LAS PENALIDADES DE LA GUERRA.—¡A 24 GRADOS BAJO CERO!

de las suyas. Si el generalísimo ruso no puede avanzar ni vencer ahora ¿qué ocurrirá cuando un nuevo ejército japonés de ciento ó ciento cincuenta mil hombres, remontando las orillas del Liao ó desembocando en las llanuras de Mukden desde la región del Este, le ataque de flanco y le obligue á librar dos batallas á un tiempo? Es posible el triunfo de los rusos; pero no es probable. ¿A qué, pues, continuar la lucha? Razón tienen los ingleses *¡Stop the war!*

Comentarios.—Una profecía

Toda la prensa europea habla del acontecimiento que marca una etapa decisiva en el curso de la guerra.

La mayoría de los críticos están conformes en reconocer que la caída de Port-Arthur ha de influir de un modo poderoso en el éxito de la campaña.

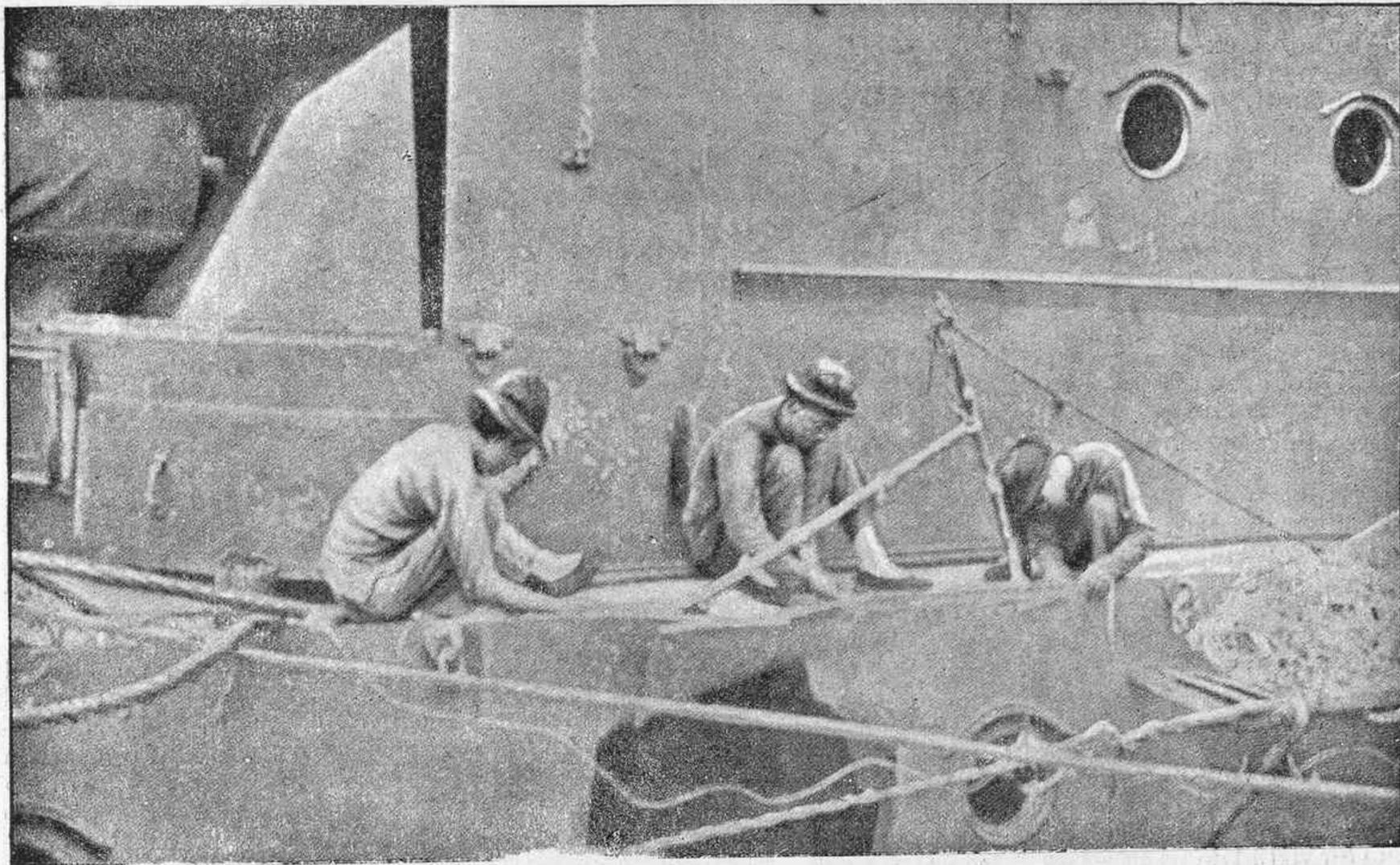
Los diarios ingleses opinan que la capitulación de la gran fortaleza puede terminar la guerra. Los franceses abrigan la esperanza de que Kuropatkin

Según este crítico, Inglaterra pagaría los platos que los japoneses han roto.

Resumen

En el momento de empezar este resumen no se tiene noticia de que gobierno alguno de las potencias neutrales haya ofrecido su mediación para negociar la paz, ni se sabe tampoco que rusos ó japoneses hayan hecho alguna indicación en tal sentido.

Según se advierte los japoneses quieren sacar todo el fruto posible de su victoria, pues se habla ya del futuro asedio de Vladivostok y de la invasión de la isla de Sakhalin, empresa esta última nada difícil; pero muy aventurada la primera. Los rusos por su parte quieren la paz; pero desean antes que cambie la suerte de las armas, y en verdad que tienen derecho á ello batiéndose tan bien como se batien. Todo eso quiere decir que según las apariencias, continuará la guerra para mutuo daño de las dos potencias que la sostienen.



OBROSOS CHINOS HACIENDO REPARACIONES EN EL CRUCERO «ROSSIA»

conseguirá pronto una gran victoria, si bien reconocen algunos, como *Le Temps*, que:

«Militarmente se debe reconocer las consecuencias inevitables de la victoria del general Nogi. Esta victoria gravitará con peso terrible sobre las futuras operaciones. En primer término aumentará en sesenta ú ochenta mil hombres las fuerzas del mariscal Oyama y hará más difícil la situación del general Kuropatkin.»

La prensa italiana ensalza el valor de que han dado prueba ambos ejércitos combatientes y estima que la final victoria es probable que la logren los japoneses.

Uno de los mejores diarios de Roma, el *Giornale d' Italia*, hace una profecía que quizá se cumpla. Dice así:

«Convencida Rusia de que no puede dominar en el mar Amarillo, volverá sus miradas hacia el golfo Pérsico. Todo parece indicar que un gran conflicto acaba y pronto estallará un conflicto más formidable en otras regiones.»

Hay que fijarse en que, hasta ahora ninguno de los adversarios ha patentizado cansancio excesivo á causa de las cargas que impone la guerra. Tan sólo en Rusia ha producido una impresión penosa el llamamiento de las reservas, y ha dado ocasión á que estallasen motines más ó menos graves. Los japoneses parecen contar todavía con recursos metálicos y los reclutas, entusiasmados por las victorias alcanzadas por los que les han precedido camino de Manchuria, marchan á la guerra con la alegría y el ímpetu de los soldados de Napoleón I. Mucho puede hacerse con hombres de ese temple y los rusos habrán de hacer esfuerzos inauditos antes de conseguir—si lo consiguen—abatir su audacia y su intrepidez.

Mal empieza el año; ojalá termine mejor y no resuene ya el estruendo de los cañones cuando las campanas anuncien que un año más expira y otro año nace.

A. RIERA

DR. D. ANDRÉS MARTINEZ VARGAS

Su nombre figura al frente de todos los acontecimientos científicos que se desarrollan en nuestra patria. Hay que saludar al doctor Martínez Vargas, con todo el respeto debido.

El doctor Martínez Vargas es, igualmente conocido en todo el mundo científico como Pediatra notable, tomando consejo y pidiéndole trabajos científicos las notabilidades del Extranjero, las que consideran á nuestro biografiado, como superior en muchos casos y admiran su talento, laboriosidad y envidiables cualidades como clínico, terapeuta en general y sobre todo como un incomparable Pediatra y Operador experto en la Cirugía infantil, en donde se le admira, con razón, por la facilidad, seguridad de éxito y profundos conocimientos que emplea en su labor científica.

En 1887, en reñidas y lucidísimas oposiciones obtuvo la cátedra de enfermedades de la Infancia de la Universidad de Granada, cuyo destino desempeñó tan á satisfacción de superiores, compañeros y alumnos que causó verdadero pesar al saber en 1892 que en virtud de concurso se le destinaba á explicar igual cátedra en la Universidad de Barcelona. ¡Grandes recuerdos dejó en Granada, pero su talento, actividad y amor al trabajo, necesitaban mayor campo para extender sus profundos conocimientos y de ahí la ocasión que se le presentaba de demostrar su laboriosidad como lo ha demostrado, viniendo á Barcelona, nuestra querida ciudad, que le brindaba los vastos horizontes que Granada no podía facilitarle!

No es extraño que el nombre de Martínez Vargas, muy merecidamente por cierto, haya pasado la frontera, pues ha viajado mucho, con fines científicos, por el extranjero, posee casi todas las lenguas

vivas; ha concurrido á las clínicas de los médicos más eminentes de Europa y América y ha asistido y puesto á contribución con buen éxito sus conocimientos médicos en todos los certámenes científicos celebrados estos últimos años.

Su producción científica, su intervención en Congresos, Ateneos y Academias son tan extensos que su relación resulta imposible.

En su afán de difundir la ciencia, da conferencias de Higiene en la (Escuela Moderna, Ateneos

obreros, etc., etc., que son muy del agrado de todos cuantos le escuchan. En dichas conferencias difunde la necesidad, de que en los establecimientos de enseñanza, siempre debiera haber un médico que á la par que explicase las asignaturas concernientes á la medicina, compatibles con la enseñanza elemental, cual sucede en el extranjero, especialmente en América que empiezan por enseñar al niño, elementos de Anatomía y de higiene con el fin práctico del principio que dice «Conócete á ti mismo...» pudiera dicho profesor médico velar por los principios de la higiene tan descuidada en lo que á la población infantil se refiere y que tanto mal causa lo mismo á la sociedad que á la familia por desconocer y no practicar lo que

la ciencia médica aconseja para evitar el contagio de innumerables y terribles enfermedades.

El doctor Martínez Vargas, es colaborador entre otras de Revistas científicas inglesas, alemanas y francesas, cuyos tres idiomas habla y escribe correctamente, como así lo hizo constar *El Imparcial de Madrid* en mayo del año 1903 en su artículo «Los hombres del Congreso» al ocuparse del Congreso Médico Internacional de dicho mes, celebrado en la corte.—* * *

(Caricatura de V. Tur.)



JUAN BREVA (1)

CON la enumeración solamente de los triunfos de este *cantaor*, podrían llenarse docenas de volúmenes de páginas sonoras como himnos victoriosos y brillantes como alboradas del estío; con la narración de los últimos años de su carrera, se puede escribir un poema melancólico como la puesta del sol y triste como la caída de un ídolo.

No hay nada de hiperbólico en estas dos comparaciones; el Breva, como aun se le llama en el arte, pasó por todos los principales tablados de España recorriendo una marcha triunfal y fué un ídolo para el público.

Nadie, absolutamente nadie, sin exclusión de estilos, géneros ni personalidades, ha gozado de más popularidad, ni sumado más simpatías, ni recibido más homenajes, ni escuchado más aplausos, ni obtenido más éxitos que este artista; nadie tampoco ha aprovechado menos el fruto material de esos éxitos, ni ha sido más generoso, ni más enamorado del arte, ni más desgraciado en el descenso de su vida, ni ha podido burlarse con más justicia que él de las veleidades de la fortuna y de la inseguridad de los triunfos artísticos.

No hay, desde los Pirineos al Estrecho de Gibraltar, comarca donde se ignore que existe, mejor dicho, que existió, puesto que ya ha muerto para el arte, un *cantaor* de *malagueñas* que se llamó Juan Breva, que llenó á España con los gritos de su corazón, corazón inmenso de un artista gigante, que subyugó á todos los públicos con las inimitables melodías de su alma, que ensordeció todas las regiones con el eco de sus victorias.

El Breva, que tuvo fatalmente que chocar en su carrera artística con las dominadoras arrogancias del Canario, ni siquiera hizo á éste el honor de preocuparse de ellas; siguió siempre adelante seguro de sí mismo y de las bellezas de su arte peculiar, avanzó confiado en sus propias fuerzas hasta lograr el fin que se propuso, hizo escalones de los obstáculos y admiradores de los mismos rivales, y adaptando el estilo *malagueño* á las exigencias de su alma y modificándolo según su temperamento, creó una variante de ese estilo que fué el idioma personalísimo en el que su corazón vaciara las dulcísimas y conmovedoras emociones de que estaba ple-tórico.

Fué siempre tan personal, tan suyo, que no satisfecho con la creación de su estilo, cantó generalmente en ese estilo coplas cuyas letras componía él mismo, como si le repugnara vestir á su sentimiento con el ropaje de otros, engalanar sus alegrías con adornos prestados, amortajar sus desilusiones con sudarios que no le pertenecieran.

Tenia toda la hermosa independencia del arte y jamás abdicó; pudo siempre mirar á los demás con el noble orgullo del que vuela con alas propias; se elevó hasta la altura de sus aspiraciones con la digna altivez del que ha puesto por sí mismo y uno á uno, todos los materiales de que se compone su pedestal.

Hoy se puede ver transitar por las pintorescas barridas de la capital malagueña á un anciano de as-

pecto venerable y humilde, que viste con excesiva modestia, que vive pobremente, que llora hace años la pérdida de la vista con unos ojos sin pupilas y sin luz, que inclina la cabeza como si la agobiara el peso de un mundo, de un mundo de recuerdos, de ilusiones rotas, de glorias esfumadas y deshechas en la obscuridad de la noche del pasado, que ya no cuenta más capital que la añoranza de una vida de victorias, de una lucha de gigante, que parece de vez en cuando prestar oído á un rumor que nadie oye más que él, un rumor como el tableteo del trueno ó como el eco de millones de vitores y de aplausos y que, tal vez en su aislamiento, en su soledad, en la tristeza de su abandono, sólo siente que su caída no sea más completa para poder descansar de una vez de la fatiga del triunfo que fué y de los dolores del crepúsculo que es.

Ese anciano es Juan Breva.

Son realmente trágicos esos trofeos humanos de las grandezas pasadas. Astros apagados y deshechos que se arrastran en un vacío lleno de sombras. Troncos secos y minados por la carcoma del recuerdo que contemplan á su pie convertido en un desierto lo que fué un mundo lleno de luz y de vida. Frentes marchitas y arrugadas cuya aureola apagó el soplo de los años y que, en vez del peso de la corona del triunfo, sólo sienten el árido beso de un manojo de hebras blancas con las que juega á capricho el viento de la fatalidad.

Una ruina de carne es cien veces más lúgubre que una ruina de piedra, porque en la primera hay siempre un corazón que se indigna.

Nacido en la misma cuna del estilo que cultivó, Velez-Málaga, Juan Breva tuvo desde sus primeros años poderosos motivos para

confiar en su destino de artista, escuchando incessantemente la general aprobación, más aún, el entusiasmo con que entonces eran acogidos los caprichosos jugueteos de su garganta, que en aquella época se limitaba á modular las inflexiones del estilo que imperaba, del *cante* que pertenecía á todos.

De sus letras, que como ya se ha dicho, eran exclusivamente suyas, muy pocas son las que no se han hecho popularísimas. Millones de seres han cantado ésta:

Ni la fuente más risueña,
ni el canario más sonoro,
ni la tórtola en su breña,
cantarán como yo lloro
gotas de sangre por ella.

Véase esta otra tan popular como la anterior:

Estando cogiendo piñas
en el pino del amor,
del tronco saltó una astilla,
se clavó en mi corazón.

Véase esta otra copla:

Yo lloraba sobre un pino
y el pino se estremecía;
tuve que parar mi llanto
porque el pino se caía.

G. NUÑEZ DE PRADO.



(1) Del libro *Cantaores andaluces* publicado por la Casa Editorial Maucci.—Un tomo ilustrado una peseta.

LA BARAUNDA, por Jerónimo Rovetta

En el movimiento literario del día y parangoneándose con Anatolio France, Eça de Queiroz, Mirbeau, D'Anunzio y otros escritores famosos, surge la figura del insigne escritor Jerónimo Rovetta, de renombre popular para todos los iniciados en el desarrollo de las letras contemporáneas; conquistador de aplausos de todos los públicos y todas las críticas; uno de los maestros en el arte de escribir y sin embargo poco ó nada conocido en España. A la Casa Editorial Maucci débese el habernos dado á saborear una de las producciones más hermosas, más humanas, mejor estudiadas, mejor sentidas de cuantas ha dado á luz el insigne literato, que con *La baraúnda* se ha colocado en la primera fila de nuestros autores predilectos.



Jerónimo Rovetta, cuyas comedias y dramas alcanzan centenares de representaciones en Italia y se traducen al inglés, al francés y al alemán, y cuyas novelas tienen fama en el mundo entero, es un autor que observa del natural y luego reproduce de un modo maravilloso, atenuando levemente las crudezas de la realidad gracias á

la forma intachable de su prosa, llena de vigor y armonía, y en la que campea una ironía digna de los grandes maestros modernos. La Casa Editorial Maucci ha presentado los dos tomos de que consta la obra con gusto exquisito, por todo lo cual merece las más sinceras felicitaciones de los aficionados á las buenas lecturas. Precio de cada uno, **una peseta.**

¡GRAN ÉXITO!

El proceso de Jesús

Estudio jurídico por **Juan Rosadi**, traducido por **Teodomiro Moreno Durán**

EXTRACTO DEL SUMARIO

Estado civil de Jesús.—Su patria.—Sus padres.—Su precoz infancia.—El oficio de su familia.—Su entrevista con el Bautista.—Principio de la vida pública de Jesús.—Doctrina de Jesús en el orden económico.—Incompatibilidad de la riqueza con el reino de Dios.—Jesús la reprueba: parábolas de Jesús.—Los ricos llegan á odiarle.—La doctrina de Jesús en el orden religioso.—La doctrina de Jesús en el orden político.—Propaganda y asociación.—Nadie es profeta en su patria.—Hombres y mujeres del séquito.—Familiaridad y jovialidad de Jesús.—Originalidad y fascinación de la palabra del Maestro.—Su oratoria.—Primeras escaramuzas contra su impunidad.—Los amores de Antipas y Herodias precipitan la muerte del Bautista.—El tetrarca desea conocer á Jesús.—Período de propaganda vaga y circumspecta.—Absolución de la adúltera.—Significado de esta absolución.—La casa de Lázaro.—Marta y María.—Fama de la resurrección de Lázaro.—Los ancianos y los sacerdotes de Jerusalén, reúnen el Sinedrio.—Se decide que muera Jesús.—Acusación capital de hacer milagros en sábadó.—Otros indicios de peligro.—La cena de Betania.—Judas de Kerijoth y su traición, según la creencia tradicional.—Jesús en el epílogo de su misión.—Su ruidosa entrada en Jerusalén.—Días de reposo en Betania.—La última cena.—La prisión.—Judas guía la turba.—El beso de su traición.—Conato de resistencia á mano armada.—El uso del espía en la ley mosaica.—La autoridad y la milicia romanas fueron extrañas á la prisión de Jesús.—Expedientes ó actas de la reunión del Sinedrio.—Fuentes paganas relativas á la vida y proceso de Jesús.—Las dos acusaciones formuladas contra Jesús: sedición y blasfemia.—Jesús declara ser el Mesías.—Diversas penas capitales: horca, lapidación, hoguera y decapitación.—De donde se deduce que Jesús hubiera sido lapidado, si le hubiese condenado el Sinedrio.—Lucio Poncio Pilatos.—Su origen español.—En la corte de Tiberio.—Carácter tenaz y vehemente de Pilatos.—Fin de su cargo oficial, á consecuencia de sus últimas violencias.—Interrogatorio de Jesús ante Pilatos.—Este declara que no haya culpa en el acusado.—Herodes interroga al acusado, y el acusado calla.—Significado de su silencio.—El indulto de Bar Abba.—Mensaje de la mujer de Pilatos.—Su presagio en sueños.—El carácter burlón del presidente se resuelve en chanzas contra el rey que va á ser crucificado.—Gritos unánimes de *crucifícale*.—Pilatos se lava las manos.—Significado de este uso judaico.

Un tomo de 443 páginas en 8.º mayor: se vende á 4 pesetas en rústica y 6 en tela.

VIAJE AL POLO SUR

EXPEDICION SUECA A BORDO DE "EL ANTARTICO,"—DOS AÑOS ENTRE LOS HIELOS. POR OTTO NORDENSKJOLD, J. GUNNAR ANDERSSON, C. A. LARSEN Y C. SKOTTSBERG.—Traducción directa del sueco por Roberto Ragazzoni

Se ha puesto á la venta el cuaderno cuarto de esta importantísima é interesante obra, conteniendo el siguiente sumario:

Continuación y conclusión del capítulo IV.—Capítulo V: Algunos apuntes sobre la historia de los descubrimientos.—La tierra antártica y su división: Antártica oriental y occidental.—Dirk Gherritsz.—Guillermo Smith.—Palmer.—Morrell, Bellingshausen, Weddel, Biscoe, Dumont d'Urville y Ross.—Dallmann, Larsen.—Gerlache.

Los grabados que ilustran este cuaderno son muchos y primorosamente impresos.

Precio de cada cuaderno:

2 reales.

APIOLINA CHAPOTEAUT SALUD DE LAS SEÑORAS

(NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL)

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la salud de las Señoras.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

Cantaores andaluces

POR G. NUÑEZ DE PRADO

Precio: Una peseta

TOS
POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS
PASTILLAS DEL DR. ANDREU
Remedio pronto y seguro. En las boticas



CRÈME SIMON
POUDRE
SAVON
MARAVILLOSOS PARA LA
Toilette diaria
Preservan el rostro de las influencias del Frio, del Sol, o del aire del Mar
Blanquean y suavizan divinamente el Cutis

J. SIMON, 59, faub. St-Martin. PARIS
Evitar falsificaciones

EN PRENSA

AL BORDE DEL ABISMO

LAZO FUNESTO

Segunda parte de la anterior por

Carolina Invernizio

Una peseta cada tomo.



1.º—Sal, morena, sal,
sal, niña gentil,
que si tú no sales
me voy á morir...



2.º—¡Ya sale! ¡Ya sale!... ¡Sombra hechicera!...
¡Sombra divina!



Próximas á publicarse

OBRAS DE GUY DE MAUPASSANT

Títulos de los tomos

El Buen Mozo, (Bel-Ami) 2 tomos ☼ La criada de la granja ☼ Miss Harriet ☼ Bajo el sol de Africa ☼ El testamento ☼ La loca ☼ Berta ☼ La abandonada ☼ La señorita Perla.

Cada tomo bajo una preciosa cubierta tirada á varias tintas: **UNA PESETA**



3.º—¡Salieron!!...